

Brisa Rosiles

15 Oct. 2022

Dra. Carolyn Gonzales

SPAN 301S

Reflection Journal Week 4

En esta ocasión, en la clase de ciudadanía en inglés aprendí sobre algunos de los métodos de aprendizaje que usan los estudiantes por su cuenta. Uno de los estudiantes nuevos que está aprendiendo el idioma al mismo tiempo me dijo que todos los días escucha las preguntas en YouTube para familiarizarse con la pronunciación y no limitarse a leerlas y tratar de decirlas como pueda. Me sorprendió que pudo distinguir las preguntas que le hacía y me daba la respuesta correcta sin tener que repetirla (a pesar de mi mala pronunciación de algunas palabras). Noté que tenía problema pronunciando palabras como “senate”, así que le aconseje que escribiera la palabra como se escucha para que le fuera más fácil, le gustó mi idea y puso “senet” a un lado de la pregunta en su libro. También me sorprendió que me preguntara por la traducción de las preguntas que no se aprendía todavía para que él pudiera encontrar el significado sin tener que apoyarse solo de la memorización. Aprendí de sus técnicas y pienso enseñárselas a otra de las estudiantes que acaba de entrar, ya que he observado que batalla un poco con la clase y veo como que el contenido se le hace mucho para su nivel del inglés. No me gustaría que se desanimara y dejara de asistir a la clase, así que espero que pueda tener una sesión uno a uno con ella para que me platique más sobre su situación para pensar en que otras maneras le puedo ayudar.

Antes de comenzar la clase de ciudadanía en español, nos preguntábamos si “la pareja de oro” (como los llaman sus compañeros) habían pasado su entrevista y si nos iban a visitar para

contarnos sus experiencias. A lo lejos los vimos llegar con una caja de fresas, lo que significa que sí la habían pasado, porque cuando logran hacerlo a los estudiantes les gusta compartir su victoria con el resto de la clase trayendo algo de comida. (Otra experiencia como esta fue al principio de mi servicio que una estudiante de la clase de inglés llevó pupusas). Se sentía el ambiente de alegría, todos estábamos muy felices de recibir tal noticia de ambos. Después de contarnos como les había ido, no paraban de darnos las gracias a nosotras las voluntarias por tenerles paciencia, y a sus compañeros e instructora por el apoyo y atención que les brindaron. Los se sentían tristes de dejar la clase y a los amigos que hicieron ahí, pero dijeron que iban a regresar de vez en cuando para animar a sus compañeros a seguir practicando. Esta escena de nuevo me dice lo mucho que se necesitan estos espacios para nuestra comunidad de migrantes, además de lo importante que es mantenerlos activos y posiblemente expandirlos para que se pudiera cubrir a más personas.

Una vez que comenzó la clase, escogí ayudar al grupo de estudiantes que califican para 20 preguntas cívicas. Normalmente contestan bien y rápido, pero dos de los estudiantes se estaban trabando en una pregunta que no recordaban o estaban confundiendo con otra. Lo que hice fue seguir con la ronda de preguntas y cuando no se lo esperaran volver a esas preguntas para ver si las reconocían. Funcionó. La segunda vez que les pregunté reconocieron que era la que no se sabían, pero no me pudieron contestar. Dejé pasar dos rondas y se las volví a preguntar. Respondieron correctamente. Dejé pasar 7 rondas más y las volví a preguntar para asegurarme de que la vez anterior no haya sido porque lo hice muy seguido. Uno de los estudiantes se dio cuenta de lo que hice y se rio diciendo “ahora si ya me la sé muchacha”. La manera en la que sonrió me conmovió mucho, me dio la seguridad de que lo estoy haciendo bien y que mis esfuerzos están valiendo la pena. Fue una algo muy gratificante.